

EL ECO JUVENIL,

PERIÓDICO SEMANAL DE RECREO.

AÑO I.

Precios de suscripción.
En Castellón, un mes 1 real.—
Fuera, tres meses 4 rs.—Estran-
jero, los últimos, precios con el
admirante que el hombre pertenece

Domingo 25 Setiembre 1877.

Anuncios.

Los suscritores.—En la cuarta
página, 2 céntis, peseta línea.
Los no suscritores.—En la cuar-
ta página, 4 céntis, peseta línea.

N.º M. 3.

CASTELLÓN 23 DE SETIEMBRE DE 1877.

Á LA JUVENTUD ESTUDIOSA.

¡Cuántos y cuán grandes son los beneficios que en sí reporta la educación de la juventud! Esa inmensa riqueza que á poca costa nos proporciona el siglo en que vivimos; esa mina inagotable de vida anímica que nos regala el conjunto de luces científicas que acompañan al siglo XIX. Setenta y siete años que las luces del saber engolfáronse de lleno en todas las clases de la sociedad: setenta y siete años llevamos trascurridos, en los cuales los descubrimientos se han sucedido sin interrupción. ¡Esto es admirable!

Todas las artes en su vasta estension; todas las ciencias en sus dilatados dominios; las ideas en sus limitados confines; los instintos en sus perfectos nacimientos, y hasta el mismo hombre, háuse transformado.

Miles de cosas ¡oh! ¡tantas y cuántas! se han palpado maravillas en la antigüedad.

Cuantos y cuán vastos conocimientos ha adquirido el hombre en este limitado período de tiempo! Las hay tales, que aun después de estudiadas y conocidas á fondo sus causas, nos llenan el espíritu de un no se qué, vago, incierto, vacío, que después de empuñarnos ante los nombres de sus descubridores, elevan nuestra mente á las incomprendibles regiones del infinito y nos enseñan como un ensueño, de un modo nebuloso, ó más bien dicho, nos forman la ilusión de una idea más grande, más incomprendible, más sublime: nos aproximan á la misteriosa idea de Dios.

¿A qué es debido esto? ¿quién lo duda? á la ciencia. Después de cuasi muerta en la edad antigua, se decretó en los incomprendibles designios del Altísimo, que viniese á renacer en la edad media, dándole por cuna á nuestra amada patria: tuvimos fatidicas guerras en este período de tiempo, y no tuvo más remedio que, después que ya la iniciativa la siguieron las otras naciones, retirarse á los solitarios y sosegados cuartos religiosos: por esto sabían tanto en aquellos tiempos los religiosos

de todas las Ordenes. Pronto vino á cumplirse otro mandato del Creador, y confiósele su ejecución al siglo XIII, y ya invade todo estrayendo de todos los monasterios las preciosas semillas del saber que estaban cuidadosamente guardadas en los archivos de la ciencia. Esto si fué una verdadera revolución, por que en el momento que sale á la luz del sol, somete al mundo á nuevas ideas, las ideas del progreso y adelanto, inculcando en la humanidad más elevados pensamientos; proclamando la verdadera libertad del hombre en sí mismo, pero sujetándole á los deberes de la sociedad y de su Dios. ¿Existe alguna diferencia entre un hombre científico y un igrante? ó más bien dicho, ¿entre un hombre que se ha dejado llevar por la corriente del siglo y otro que se ha mantenido terco contra las nuevas ideas, uno de esos fanáticos que tienen el gusto de dejar el mundo tal cual les fué legado por sus antepasados? Si, notabilísimas, tanto en ideas, como en palabras y otras; pero á más de esto ¿no es la ciencia el alimento del espíritu, y este á su vez el agente motor de la vida tanto social como fisiológica?

¿No estamos en pleno siglo del adelanto, y sería una terquedad el oponernos á su marcha, sabiendo que nos aplastaría inevitablemente?

Cierto que sería electivamente el hacernos nosotros mismos la herca, y no creo que mis queridos lectores son de esos que olvidan la educación, dando á entender de este modo que no ponen de su parte los medios necesarios para que esta, nuestra provincia, no se cuente entre el número de las más atrasadas de nuestra querida patria; no, esto sería no por ellos en el lugar que ocupan y fallaríamos á un deber. Pero ya que estamos plenamente convencidos de los buenos sentimientos que les adornan, rogámostes por el bien de ellos y de la patria, á que insten á sus amigos, parientes ó conocidos, á ingresar en los templos de la sabiduría donde tanto bien existe de que podamos gozar; á que no se paren en la rápida pendiente por do corremos; á que no se opongan á la marcha del siglo; á que Haven á los jóvenes á esos establecimientos donde existen las fuentes del saber, las fuentes de la vida y las de la verdad, porque nada de lo que la



ciencia enseña puede ser falso pues de lo contrario dejaría de ser ciencia.

Y vosotros ¡oh jóvenes! (cuán dignos sois de aprecio) que os dedicais á la carrera de las ciencias, vosotros que seréis mañana la nueva sociedad; vosotros á quienes se os enseñan hoy día las verdades inmutables para que las cultiveis; vosotros que camináis por un sendero de ahrojos y dificultades, no despreciéis jamás las sábias doctrinas de vuestros dignos profesores; no desecheis la verdad de sus científicas palabras; no os intimiden los sacrificios que para el estudio tengáis que hacer, por mañana, cuando los altos destinos de la sociedad os sean encomendados, vereis (y aun mucho antes) de cuánto sirve el haber estudiado en la edad juvenil, en esa edad de la inesperienza en que tan solo los juegos se llevan vuestra voluntad; vereis entonces para qué sirven esas interminables cuentas, esas teorías y leyes, esas clasificaciones y sistemas, y en fin, esos limitados conocimientos de la ciencia tan vasta en sus confines como debía ser en propagadores; vereis con cuánta sencillez podréis desempeñar los asuntos públicos y aun los domésticos, y al ser provechosos á la humanidad, la patria, esa querida madre que nos ama cual se ama á los buenos hijos; esa querida patria que mira en vosotros las lumbreras del porvenir, tributará un grato recuerdo á vuestras memorias, un recuerdo de esos que se graban en el corazón de los hombres y de la ciencia.

El Pensamiento.

LA LUZ DE MI ALMA.

Yo andaba por el valle de la vida
vago y errante en alas del destino,
y al sonar diez y seis, en mi camino
distinguí entre las sombras escondida
una luz, que brillaba esclarecida
con celeste fulgor, puro y divino,
y al mirar su destello diamantino,
quedó presa mi alma y encendida.
Desde entonces, un rayo deslumbrante,
imán es que me seduce y agita,
y al volar tras él, fervido, anhelante,
guiado por el pecho que palpita,
en su foco descubro delirante
el puro y santo nombre de «Conchita».

Cierta poltrita muy presumida, que vive muy cierta de nuestra redacción, despues de haber firmado el prospecto y haber leído los dos primeros nú-

meros de nuestro periódico, fueron á entregarte el recibo de la suscripción y tuvo la informalidad de decir que no quería suscribirse.
Sospechamos si será porque su invisible pretendiente se lo habrá prohibido.
Consuelo..... á nuestros compañeros por la pérdida de tan consoladora suscritora.

Ya dijimos en nuestro número anterior, que una buena moza, que vive en una calle no muy céntrica, mandó á su bendita madrastra á llamar á algunos jóvenes; hoy podemos asegurar á nuestros lectores, que un jóven fué á la mencionada casa, y, segun nuestras noticias, fué tan mal recibido por la buena moza, que gracias á la buena conducta del jóven no se armó una pelotera que nada hubiera dejado que desear.

¡Buena moza! mucho ojo con lo que haces, pues El Eco Juvenil está muy alerta para corregir tus faltas.

El domingo por la noche, se divertieron varias jóvenes, segun ellas han dicho, en jugar á «mi canton,» en medio de la calle.

Es de advertir que la que ménos tiene 18 años y no está bien-se entretengan en estos juegos, por las que se prevían de mujeres.

Tenemos noticia de que cierta polla de esta capital, muy caprichosa en el modo de vestir y en el peinado, pasa el tiempo in convenientemente criticando á cuantos pollos vé.

A más de este tiene otro defecto, pues es muy celosa y tiene envidia de cuanto les pasa á sus amigas.
Compadeceinos su modo de proceder, pues así no logrará lo que ella desea... Y nosotros sabemos.

Se han estroviado dos costureras, que trabajan en la calle de Enmedio, desde el taller al pozo. La mayor tiene 18 años, y es hija de sus padres, y la otra tiene 17 años y padece fuertes dolores de cabeza.

Ei que las encuentre, las presentará en la casa de la ciudad, donde darán una buena gratificación.

Geno y van pos. Las bellas jóvenes de la calle de Enchin se han involucrado con los redactores de El Eco Juvenil, siendo así que debían estar agradecidas por la benevolencia con que nos hemos ocupado de ellas.

Nosotros, deseosos de hacer una obra de misericordia, queremos enseñar ái que no sabe (como vosotras..... podéis comprender) y vamos á ponerlo en planta.

1.ª Lección. Cuando recibais nuestro periódico, y en el se os dé algun consejo, no por eso os debeis enfadar, ni llamar á los redactores "deshonrados", ni escandalizar la calle con vuestras voces; lo que debeis hacer en ese caso, es enbendaros y decir á vuestra t... ó m..... no amenacen á jóvenes que no pertenecen á nuestra educación.

Si siguis nuestro consejo por espacio de seis meses, encargaremos al reparitidor os busque un *novio* aunque sea ciego.

Se continuará.

Procuramos á los suscritores, que no hayan recibido el segundo número de este periódico, ansensan una falta que no hemos cometido nosotros, sino que ha sido olvido del reparitidor.

Procuraremos no suceda otra vez.

NOVIOS: Se necesitan para una Sirlana de la calle de Enmedio, muy conocida por sus hazañas, la cual no se fijará ni en la honradez ni en la hermosura, sino en el din.... que es el favorito de la fulana.

Hay una pollita en la calle Mayor, rubia, algo baja, que despues de ser despreciada por el señor R. F. (a) R., se metió en la cabeza la idea de ser monja; pero ahora se ha arrepentido y desea un novio, porque se ha enbarrado de un joven estidiante, el cual se llama F. P. (a) B.; este señor es tan villano y tan imbecil qué desprecia á una jóven tan linda.

Señor de F. P. ¿porqué desprecia V. á la fulana?

COMUNICADO.

Castellon 21 de Setiembre de 1877.

Sr. director de El Eco JUVENIL.

Muy señor mio: Espero se servirá insertar en el periódico que V. dirige las siguientes lineas, por lo que le quedará reconocido s. s. q. b. s. m.—

El suscriptor.

Hay en la plaza del Rey dos mozas en las que he inspeccionado que solamente se ocupan en llamar á cuantos jóvenes pasan por dicha plaza, con el fin de conseguir algunas relaciones; y en cuyo caso exigen amistad, manifestándoles su todo amor, con el objeto de hacerles caer en la oscuridad de sus tinieblas; pero como la mayoría de los mozos que vienen á la plaza, son de mala vida, y para que no puedan ocasionar estas cosas con otros chicos decentes, se ausentará de ellas lo antes posible; y en este caso son burladas por estos y despreciadas por los demás.

Ah! Se me olvidaba decir que dichas mozas se ocupan mucho en bailar tanto como en correr merengues y otras mil golosinas.

Tambien debo advertir que se hallan vacantes: lo

advertido por si alguno quisiera encontrar pareja no deje de aprovechar la ocasion, pues creo que en dicha pretension quedaria complacido; Conque jóvenes, no descontinarse; á lo dicho.

Y pues si algunos temieran sufrir una desazon, no temer, que aun siendo muchos todos tendrán su racion.

Y si alguien quisiera ver estas pollas sin bochorno, vaya á la plaza del Rey y las verá junto al horno. A ellas, no hay que temer.

SERENATA

Á UNA INGRATA

Oye, tú, ingrata,
Oye bien santo,
el triste canto
de un corazon,
que al verte pura
y candorosa,
por tu alma hermosa
sintió pasion.

Oye benigna
triste gemido
del que abatido
muere por tí,
pues siente el alma
despedazada,
que tu mirada
le mata así.

No me desoigas,
sé compasiva,
inuéstrame viva
llama de amor,
y con voz dulce
dame á mi fuego
amor de fuego
de tu candor.

A tí te adoro
fulgida estrella:
si mi querrela
dejas volar,
verás cual viene
cruzando el viento;
viene á mi acento
la muerte á dar;
más yó prometo

que cuando en hora
postrer estés,
eternamente
sumido en llanto,
tu nombre santo
murmuraré.

SECCION AMENA.

Mi mujer ha partido, mi mujer ha partido, decia un aldeano al señor cura.

—¿Un niño?

—No, señor.

—¡Ah! bien, una niña.

—¡Diablol ¿cómo ha hecho V. para adivinarlo?

Una señora israelita que estaba sentada en el teatro, al lado de un médico francés, empezó á fastidiarse de la ópera y bostezó.

—Dispense V., señora, le dijo el doctor, crei que iba V. á tragarme.

—En cuanto á eso, contestó la señora, pierda usted cuidado, que soy judía y nunca como carne de puerco.

De frailes acompañado pasaba un entierro un día, y uno, el cual se creia al entierro autorizado, á un fraile con inquietud, «¿Quién ha muerto?» preguntó, y el fraile le respondió: «El que está en el ataúd.»

Fué un muchacho á confesar, y le preguntó el confesor:

—¿Cómo está Dios en el cielo?

—Padre, perfectamente.

—Juan, llevaste mis cartas al correo?
—Si, señor.

—¿No viste que uno de los sobres iba en blanco?
—¡Quién lo dudal
—¿Y aun así la echaste al buzón?
—Si, señor; crei que V. lo hacia con la idea de que yo ignorase el nombre y direccion de la persona.

Encargaba un caballero á su criado, algo simple por cierto, que le llamase temprano, y este le respondió:

—Está bien, señor; pero si me duermo, haga usted el favor de avisarme.

SOLUCION A LA CHARADA.

Que diez es par, **PARDIEZ**, no debias ignorar; advertí que par no es diez para mayor claridad.

CHARADA.

—¿Primera segunda el tercera?

—No primera, si primera segunda ó no primera segunda el tercera, *todo*.

—El tercera primera segunda.

M. S.

La solución en el próximo número.

Director: D. J. SERRERO LACASA.

Imprenta de Miguel Soto, calle Mayor, 64.

SECCION DE ANUNCIOS.

Sin rival

LA COMPANIA

FABRIL SINGER.

SUCURSAL EN CASTELLON,
SAN JUAN, 2.

Sin rival.

Asegurámos el buen resultado de nuestras máquinas, con las condiciones que el comprador proponga.

Enseñanza gratis á domicilio.

Gran rebaja de precios.
2, San Juan, 2.

Plazos desde 10 rs. semanales sin pagar entrada.

Enseñanza gratis á domicilio.

Garantizadas por doble tiempo que las de cualquier competidor.

2, San Juan, 2.

Máquinas para coser

Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la ganilla con la máquina estacionada.

VENTA.

Se venden tres pipas de cabida de 60 cántaros cada una.

Darán razon en la redaccion de este periódico.



Un joven de 25 años, desea contraer matrimonio con una niña de 16, morena, y con 20.000 duros de dote. Las proposiciones se presentarán con el retrato y en pliego cerrado, en la imprenta de este periódico.

AÑO I.

CASTELLÓN 8 DE OCTUBRE DE 1877.

Núm. 5.

EL ECO JUVENIL,

PERIÓDICO SEMANAL DE RECREO.

REDACCION,
Campanor 27. pral.

PRECIOS DE SUSCRICION
En Castellón, un mes 1 real.—Fuera, 1 y medio

ADMINISTRACION,
Mayor. 04.

UN BUEN AMIGO.

Te sorprende, amiga mía, en el crítico momento en que tratas de librarte del más horrible de los aguaceros, cobijándote bajo el paraguas de familia que sostiene tu querido papá el apremiantísimo D. Antonio.

Iba en direccion de vuestra casa y me resigno á hacer la visita en el estrecho portal donde prudentemente acortamos refugiaros tu papá y yo. por unanimidad de sombreros.

Un transeunte, rebosando agua por todos los poros de su traje, subido el cuello de la levita y rodeado de gruesos canchales que escurren por los bordes de su sombrero, llega al portal y con voz entrecortada por la impresion de aquel repentino baño de regadera, me dice:

—*¡Amigo mio, me hace Vd. el obsequio de dejarme pasar?*

—Me inclino afectuosamente, dejando franca la comunicacion, pasa el incógnito y mientras este sube precipitadamente la escalera, tu padre me pregunta:

—¿Quién es ese caballero?

He aquí una cosa difícil de contestar para quien le ha visto en este momento por primera vez en toda su vida.

¿Os extraña que me haya calificado de *amigo suyo*? Pues cuántas personas no habrá en este mundo que os llamarán y las llamaréis amigas y no sabreis decirme quiénes son!

¡Hay cosa que se prodigue más que las amistades? Y sin embargo, ¡Qué contadas son las que merecen tan dulce nombre!

La amistad verdadera abunda poco, tan poco que es necesario buscarla con candil, y con toda la paciencia de Diógenes, para lograr casi siempre idéntico resultado que el exentérico filósofo en sus pesquisas de un hombre.

Porque si tan difícil es encontrar un hombre, la dificultad crece de punto cuando se pretende que el hombre en cuestion sea nada menos que un afectísimo y verdadero amigo nuestro en toda la estension de la palabra.

D. Ramon (*interrumpiéndome y dejando el paraguas en un rincón para que escurra el agua*)—Conque, según ussted, hay tan pocos amigos. Bien se conoce que no vivo Vd. en el mundo! ¡vaya Vd. á mi casa los miércoles por la noche, que es el día de moda en mi reunion, y verá Vd. si yo tengo amigos!

Es fácil que si tiene Vd. alguno no le vea Vd. los miércoles en su casa; el verdadero amigo huye del ruido, de la fortuna y de la opulencia; busca al amigo en el silencio de la desgracia, en la oscuridad de la miseria; no se impacienta por estrechar manos aristocráticamente encerradas en el perfumado guante blanco, conque se disfrazan en los salones del placer; sino manos cubiertas con lágrimas de dolor en la morada del sufrimiento.

La hija de D. Antonio.—¿Qué sentimental está Vd.! si le oyeran á Vd. mis amigas ¡cómo se reirían!

—Tus amigas, inocente niña, ¿sabes lo que son tus amigas? mariposillas que te acompañan y te rodean mientras hay brillo que las seduzca en torno tuyo. ¿Recuerdas cuando, al comienzo de una calurosa noche de verano, enciendes uno de los candelabros que hay encima de la mesa de tu papá, cuánta mariposilla empieza á girar al rededor de las luces con vertiginosa rapidez? pues apágalas y y verás cómo cesan las vueltas y la compañía de los insectos que tanto distraen. Propongo á ustedes que suspendan el *buffet* de los miércoles, que apaguen las luces del candelabro, que se muden de la calle de Alcalá á la de *Válgame* Dios y la exclamación última no ha de ser la que ménos se oiga en la nueva habitación al ver que cesa el continuo campanilleo y las visitas por docenas y las tarjetas: por cientos, etc., etc. Entonces, (¡Dios no quiera que llegue el caso!) si la transformación se llegase á verificar,

ofrezco á ustedes ir todos los días á su casa incluso los miércoles.

El padre.—Muchas gracias.... ya cesa la lluvia, vamos niña, no nos deje usted, continuaremos nuestra sesión en casa.

La hija.—Si: yo me he quedado con gana de saber lo que es un buen amigo..... ¡papá! ¡papá! que te dejas el paraguas.

Yo.—Tome V., D. Ramon, tome usted; no deseaban ustedes saber lo que es un buen amigo? Pues hé aquí su verdadera imagen.

—¡Un paraguas!

—Si señor: un paraguas es la genuina representación de una amistad verdadera. Cuando hace sol, cuando el firmamento muestra su azul purísimo sin mancha de la más ligera nubecilla, cuando todo es alegría, luz y felicidad, el paraguas metido en su fanda en el fondo de una cómoda, en lo alto de un armario ó en el más olvidado rincón yace cubierto de polvo y sucias telarañas.

Cuando el horizonte se cubre de negras nubes y empieza la lluvia y la tempestad se acerca, entonces el paraguas, con la más noble generosidad, acude solícito á impedir ó menguar los tristes efectos de la catástrofe extendiendo su benéfica tela por encima de la cabeza del hombre y protejiéndole contra las iras de la naturaleza.

El buen amigo, á semejanza del paraguas, cuando en la casa de su hermano reina la prosperidad y el bienestar; cuando ni el más transparente ni el más

ténue ce
se manti
ro apena
amenaza
se aprox
amparo
el dolor
sus ang
convirti
modera
preservá
muerte.

¡Trist
amistad
cuando p
jar en un

Recue
so servi
paragua
obsequio

Mire
lágrima
le dejab
puerta
atmósfer
compañ

En la
amigo,
jor y má
nas cbr

Dice
tres cos
do caus
los amig
morir,
abandon
tras de
nos deja

ténue celaje empaña el sol de su dicha, se mantiene modestamente retirado; pero apenas vé que el más remoto peligro amenaza, que el más ligero pesar existe, se aproxima á su amigo, le presta su amparo en la adversidad, su consuelo en el dolor y vela sus enfermedades, alivia sus angustias, socorre sus aflicciones, convirtiéndose en escudo protector que modera la violencia de horribles golpes, preservándole acaso de la deshonra ó la muerte.

¡Triste condicion humana! A la buena amistad, lo mismo que al paraguas, cuando pasa el chubasco se la suele arrojar en un rincon.

Recuerde Vd., D. Antonio, el inmenso servicio que hoy le ha prestado ese paraguas calado hasta las varillas en su obsequio.

Mire Vd. con qué desconsuelo llora á lágrima viva la negra ingratitud con que le dejaba Vd. olvidado detrás de una puerta apenas consideró Vd. serena la atmósfera y ociosa por consiguiente su compañía.

En la dificultad de encontrar un buen amigo, resuelvo considerar como el mejor y más inseparable de todos *las buenas obras*.

Dice un escritor contemporáneo, que tres cosas nos acompañan en este mundo causándonos satisfaccion: el dinero, los amigos y las buenas obras; pero al morir, la primera, si la poseemos, nos abandona en el acto, la segunda va detrás de nosotros hasta la tumba y allí nos deja y nos olvida, la tercera nos si-

gue hasta en las regiones de la inmortalidad.

Una conciencia tranquila, espejo fiel de nuestras buenas obras, es pues la mas cariñosa y verdadera amiga que podemos elegir para que nos acompañe siempre. Respondo de su fidelidad.

Por lo demás, que hay muchas amistades como esas que pululan los miércoles en casa de ustedes al rededor de la mesa *buffet*. ¡Ya lo creo!

No hay un salon donde la buena sociedad, como sitio céntrico, no tenga establecida, á imitacion de los coches de punto, su *parada de amigos*.

Aquella hilera simétrica que se forma para dejar paso á un concurrente, me hace el efecto de una fila de *simones*.

No llevan *tablilla* porque están siempre alquilados.

No hagais caso de esas afecciones por *carreras y por horas*, que duran el tiempo que podeis complacer las exigencias de la *tarifa para el servicio público*.

Acordaos de mi consejo y dad la preferencia al *intimo* amigo que os he propuesto.

Huid de las amistades de *alquiler*, pudiendo disfrutar con la amistad á vosotros mismos de todas las ventajas de coche *propio*.

CASTILLO.

CRÓNICA LOCAL.

Agradecido el director de EL ECO JUVENIL al interés con que el público en general ha acogido su pensamiento de

sostener un periódico dedicado á la juventud, prepara para su publicacion nuevas y notabilísimas mejoras.

Por de pronto, como verán nuestros lectores, su forma será más elegante mejor papel y una esmerada impresion.

Desde el número próximo empezaremos á ocuparnos de las funciones teatrales del Nuevo Casino.

Pocas tardes se ha visto tan concurrido el paseo de Ribalta como lo estuvo el domingo pasado, y no dudamos lo estaria más si el señor gobernador militar diera las órdenes oportunas para que una de las músicas de nuestra guarnicion amenizara con sus acordes dicho paseo las tardes del domingo y jueves.

Segun nuestras noticias, dentro de breves dias llegará la compañía de zarzuela que ha de actuar en el teatro principal durante los dias de la próxima feria.

Nos dicen que el martes fueron á visitar á Nuestra Señora de Lidon varias pollas de la calle Alta, y para recompensar al jóven tocador de flauta, «le enseñaron á ser *maestro de escuela*.»

El jóven músico aun cenó.

Les damos la mas cordial enhorabuena á las jóvenes de la calle de Enchin, y plaza del Rey.

Y nuestros lectores dirán ¿porqué?

Por la defensa que les hizo *El Dómine*.

Son muchos los remitidos que hemos recibido. No insertaremos ninguno sino quieren sus autores publicar la firma.

VARIEDADES.

DOLORA.

A mi buen amigo Gerardo Ruiz.

Blanca hermosa, no te enfades;
Graba bien en tu memoria
Esta brevísima historia
Que aprendí en mis mocedades.
Por ella tu amor verá

Que el que adora
A una niña seductora,
Al ausentarse la olvida;
Que en la vida
Todo al fin se acabará.

Narraba mi pobre abuelo,
Con voz tarda y temblorosa,
La historia de cierta hermosa,
Y yo le escuchaba lelo.
El, prosiguiendo con calma,
Sonreia,
Y al concluir añadía:
«Que el olvido bienhechor
Sin dolor
Cura los males del alma.»

Era una historia de amores;
El galan y ella doncella;
Uno jóven, la otra bella,
Y sencillos cual las flores.
Ella tuvo que partir
Y el amante
Lloraba su amor distante,
Mientras ella en otro amor
Sin dolor
Logróle sustituir.

¡Qué ingrata! dirás ¿no es eso?

Miéntre
Le env
Mil sus
Ella pr

Afirma
«El ol

Cura l

En t
Su am
Ella en
No mi
Y él la

Rendir
Que en

El que

Y a
Que a
Blanca
Si infie
Y pros

(que t
Te dir
Al que
«Que

Cura l

qui
¿de
es l
yo
no

Mientras él con sentimiento,
Le envía en las alas del viento
Mil suspiros con un beso,
Ella provoca su calma,
Y le olvida,
Afirmando que en la vida
«El olvido bienhechor
Sin dolor
Cura los males del alma.»

En tanto el pobre gimiendo,
Su amor se torna martirio;
Ella en su eterno delirio
No mira el mal que está haciendo.
Y él la escribe, pero en vano
Se procura
Rendir tanta travesura;
Que en las amorosas lides,
—No lo olvides.—
El que adora es el «pagano.»

Y aquí termina la historia
Que aprendí en mis mocedades;
Blanca mía, no te enfades
Si infiel me fué la memoria.
Y prosiguiendo con calma
Cual mi abuelo,
(que tenga Dios en el cielo)
Te diré que en esta vida
Al que se vá se le olvida;
«Que el olvido bienhechor
Sin dolor
Cura los males del alma.»

E. M. GONZALEZ DEL VALLE.

DOLORA.

—Padre de vuestra experiencia
quiero saber la verdad,
¿del hombre la hermosa edad
es la edad de la inocencia?
yo que tan grave cuestion
no me atrevo á resolver,

quisiera por vos saber
de la vejez la opinion:
Pues el mundo
dá saber, y en él me fundo,
en pos de la realidad;
decidme, con vuestra ciencia:
¿del hombre la hermosa edad
es la edad de la inocencia?

¿Es el hombre cuando ufano
duerme en brazos de su madre,
más dichoso? ¿callais, padre?
¿juzgais mi ruego tan vano?
en esta grave cuestion
no me atrevo á discurrir,
ved mi ansiedad; quiero oír
de la vejez la opinion.

Vuestro silencio me aterra;
hablad, ¿existe en la tierra
la felicidad soñada,
ó al fin no existe en verdad...?
está la cuestion planteada:
—nada falta.. ¡Hablad..! hablad..!
—¿decis que no falta nada?
¿pues qué es la felicidad..?

E. M. GONZALEZ DEL VALLE.

SECCION AMENA.

Retirándose una noche Quevedo á su casa iba rezando las Ave Marias, cuando topó con una ronda que le dió el «quién vive», precisamente al pronunciar la palabra *Bendita tu eres*, é interrumpiéndose para contestar á la ronda, dijo:— «Quevedo que se va á acostar;»—y continuó rezando, *Entre todas las mujeres etcétera.*

Encomiando á su marido
Dijo una viuda á Amadeo.

— «Otro no hubo, según creo,
Que moviera más ruido.»
— «Lo que fué saber espero»,
Esclamó éste asombrado:
— ¿Fué general renombrado?
¿Ministro?... — No, *campanero*.

— No hay que dudar, esta yerto;
ya espiró, dijo el doctor;
y el enfermo; — No señor,
le contestó, no estoy muerto.
El médico que lo oyó,
mirándole con desprecio,
le replicó: — Calle el necio:
¿querra saber más que yó?

— ¡Qué lástima de jóven! — decía un
hombre contemplando el cadáver de un
militar á quien una bala le habia atrave-
sado la cabeza. Este jóven hubiera sido
un Alejandro, un César.

— ¿Por qué? le preguntó un curioso.

— Porque maldito el caso que hacia
de las balas. Vea Vd., vea V., repetia
señalando la herida. Por un oído le en-
traban y por el otro le salian.

SOLUCIONES.

Charada: **PATATA.**
Acertijo: **AMALIA.**

FUGA DE VOCALES.

1 11 p52rt1 d2l e5214
v2nd2n z1p1t4s
p1r1 l4s 1ng213t4s
q4e t52n2n s52n4.

Un sabio

ROMPE CABEZA.

HAY PRESIÓN.

Formar con estas letras, (se pueden
repetir) un conocido refrán español.

M. S.

CUADRADO DE PALABRAS.

- 1.^a Tienen las monedas.
- 2.^a Una planta.
- 3.^a Demuestra alegría.
- 4.^a Tienen las palomas.

M. S.

CHARADAS.

*Una dos cuatro que tres mordiscos
y tercia todo con sus ladridos.*

R. C.

*No dos primera tercera
que el todo camello sea.*

Rio es la *primera*; la *dos*
letra de nuestro alfabeto;
y hago la *tercia* y *primera*
cuando en la cama me meto.
El *tololo* es un ser, lectores
á veces muy desgraciado
que de ilusiones alienta
y pasa el tiempo soñando.

No jugarás á los naipes
sin ver el *prima segunda*,
y si *cuarta* y *prima* mal
tienes pérdida segura.
No llesves *cuarta segunda*

á el *tercia* repetida,
y en cualquier baile decente
verás el *todo* enseguida.

—
Cuatro prima dos tercera
con frenesí
bella *todo*, aunque no hagas
caso de mí.
No creas pues
que *tres cuatro prima dos*
por la *prima tres*.

M. S.

—
Con el *dos* y *tercera*
que tuve á Pepa
conseguí que su *todo*
por fin me diera;
y *prima* y *tres*
al que quiera arrancarle
de mi poder.

—
Con mi *dos* y *prim ra*
los vientos corto,
mi *todo* conduciendo.
que es mi tesoro:
la *dos* es letra
y el repetir la *prima*
risa demuestra.

—
Pulsando la *prima* y *tercia*
canta el galán á su amada
melancólica canción
retrato fiel de sus ansias,
Segunda una planta es
que en ocasión nos salva:
un vehículo es mi *todo*
que usaban ántes las damas.

LOGOGRIFO.

—
De ocho letras me compongo
son vocales la mitad
y si mal no las combinas
no hay duda que te darán,
religiosa ceremonia,
notas musicales dos,
una raza, varios verbos,
una magna población,
tela que es de gran valor,
de la antigüedad un rey,
una fruta, un animal,
y el nombre de una mujer.
Terminemos ya lector
pues sería no acabar;
nombre propio de varón
la solución te dará.

A. C.

Las soluciones en el próximo número.

CORREO PARTICULAR

DE «EL ECO JUVENIL.»

R. G.—No nos importa que «ella pa-
sara la noche en dicha regadera.»

UN SABIO.—No nos mande más fugas.
Para muestra....

Xx.—Aunque lo pague.

V. F.—Ahora sabemos que el sol
tiene puerta.

EL INCÓGNITO.—Deje V. á las de la
plaza del Rey, que nos pegará el «Do-
mine.»

Director: D. LAMBERTO LACASA.

Imprenta de Miguel Soto.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA COMPAÑIA FABRIL SINGER

SUCURSAL EN CASTELLON,

2, SAN JUAN, 2

MAQUINAS PARA COSER

SIN RIVAL

SIN RIVAL

Plazos desde 10 rs. semanales sin pagar entrada.

Enseñanza gratis á domicilio.

Garantizadas por doble tiempo que las de cualquier competidor.

2, San Juan, 2.



Aseguramos el buen resultado de nuestras máquinas, con las condiciones que el comprador proponga.

Enseñanza gratis á domicilio.

Gran rebaja de precios.

2, San Juan, 2.



Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la canilla con la máquina estacionada.

S. JUAN, 2

SINGER

S. JUAN, 2

Nuevo modelo con volante de resorte para hacer la canilla con la máquina estacionada.



Hé aquí... biduria... liza hec... se le p... que sup... elama, c... puede se... de la fé;... nalidad, ... vencida.

Pued... del hom... dara dis... que no o... eida! Pa... cio pare... mite, el... mejor m... más fue... cuanto m... puede se... Decid... bo está... reirá en... todos lo... cuando... de hom... mente in